



DATOS CATALOGRÁFICOS

Autor	----
Lugar de producción	----
Lugar de procedencia	----
Título/nombre objeto	<i>Aguja de hueso Cova del Parpalló (Gandia, Valencia)</i>
Fecha	Paleolítico superior. Magdalenense. Hace unos 14.000 años
Medidas	----
Materiales/técnica	Hueso. Técnica de extracción a través del ranurado y rotación para generar el orificio.
N.º Inventario	43417
Ubicación en el museo	Planta 1ª / sala Sociedades Prehistóricas / vitrina 15 / n.º43417

DESCRIPCIÓN

Aguja de coser utilizada para la confección de piezas de abrigo. Se realiza a partir de los huesos largos de animales como la cabra o el ciervo. Se ranura la matriz con un buril de sílex y se extrae. Se le da forma frotando sobre una piedra abrasiva y finalmente se relaiza el agujero por rotación con un perforador de piedra.

Las agujas aparecen en el Paleolítico superior, hace aproximadamente unos 30.000 años y su función es la misma que en la actualidad.

RELECTURA

Tema Relacionado	Estereotipos de género
Relectura	<p>Los restos arqueológicos, como esta aguja, nos permiten acercarnos desde el presente a determinadas actividades de la vida de las sociedades cazadoras-recolectoras-pescadoras del pasado. A través del análisis de las huellas de uso que se observan en la aguja, la investigación determina que este objeto fue utilizado para coser. Se ha descubierto que se elaboró sobre metapodio de cabra, y por su contexto estratigráfico, que su cronología es de hace 14.000 años.</p> <p>Lo que la investigación arqueológica no puede decir es si fue fabricada o usada por hombres o mujeres.</p>

Sin embargo, la interpretación que desde el presente se hace es que coser es un trabajo asociado a las mujeres en nuestra sociedad y en las sociedades tradicionales y que, por tanto, en la prehistoria debió ser así. De esta forma algo que no es posible saber, queda automáticamente atribuido a las mujeres del pasado.

El hecho de atribuir de esta manera determinadas funciones a las mujeres de la prehistoria, contribuye a afianzar los roles de género que en el pasado han minusvalorado a las mujeres, dejándolas fuera de las tareas de organización del grupo, gestión de la economía doméstica o provisión de alimentos. Sin embargo esta opción además de no estar avalada por el conocimiento científico, renuncia a atribuir a los hombres tareas que actualmente se atribuyen a las mujeres, por lo que también refuerza una distribución del trabajo que no beneficia ni a hombres ni a mujeres, en una sociedad como la nuestra en la que es necesario compartir tareas domésticas. Además se les niega de manera soterrada a las personas de género masculino el acceso a los trabajos de costura.



Pastwomen. Dibujo: Andrés Marín